

LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la capital: un mes, UNA peseta; trimestre, 3
Fuera: trimestre, 4'50
ÚNICO PUNTO DE SUSCRIPCIÓN
Calle Miñana, 7 y 9. Valencia

DIARIO DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 céntimos en Valencia

CUATRO EDICIONES DIARIAS
Tres para fuera y una para la capital
Servicio telegráfico y telefónico limitado
Remitidos y esquelas mortuorias á precios convencionales.

Año XXXVIII.—Núm. 16.455

VALENCIA LUNES 6 DE SEPTIEMBRE DE 1915

Oficinas: Miñana, 7 y 9

A los propietarios
Libritos de cien hojas de recibos telefonarios para el pago de alquileres. De venta en la Administración de este periódico, al precio de una peseta.

Para LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA
CRÓNICA

Políticos que alardean de estar bien enarbolados de las interioridades de la situación gubernante y hasta de los propósitos del jefe del Gobierno, dan en asegurar que antes de que el mes actual finalice, el señor Dato, convencido de que al cabo no podrá rehuir el acudir el Parlamento, se decidirá á acometer la empresa, por el tan temida, de plantear una crisis, á fin de presentarse á las Cortes con dos ó tres nuevos ministros, que ya por su autoridad, bien por sus grandes dotes de oradores y de parlamentarios, estén en condiciones de poder hacer frente á las acometidas de las oposiciones, que ciertamente no han de ser suaves, y si por el contrario bastante rudas, puesto que, aun dado el caso de que en todos el patriotismo obligue á no entrar á tratar de la neutralidad—punto peligroso—no dejarán, sin embargo, de acusar con dureza al Gobierno, censurándole por no haber desarrollado ni resuelto con acierto el grave problema financiero que se nos planteó por la repercusión natural de los trastornos que en todas las economías ha causado la guerra, ni el gravísimo por lo directamente que afecta al bienestar de la mayoría del país, de las clases obreras y media, de las subsistencias.

Hablase ya bastante en los círculos políticos de los nombres de esos políticos que muchos consideran ministros para la fecha en que el fin empiecen a funcionar las Cámaras, y por casi seguro se tiene que lo sean los señores Bergamín y La Cierva, en quienes, al decir de algunos que afirman conocer los pensamientos de Dato, tiene éste puestas casi todas sus esperanzas para lograr salir airoso de la contienda parlamentaria que forzadamente se avecina.

Pero, como siempre, hay opiniones muy variadas, y parece ser, por lo que otros dicen, que al presidente del Consejo le va á costar impropio trabajo convencer á ambos ministros, porque el señor Bergamín—ya lo puso de relieve bien claramente en fecha reciente todavía—alega que aceptar una cartera le irroga grandes perjuicios, dado que había de abandonar su bufete, del cual exclusivamente vive.

Del señor La Cierva dicen algunos que tampoco estaría muy propicio á ser ministro, recordando las dificultades que se le pusieron cuando desempeñó la presidencia de la disuelta Junta de Iniciativas. Otros, en cambio, afirman que el señor La Cierva está decidido á ser ministro, exigiéndole además como cumplimiento de una de las bases que fueron origen de su definitiva inteligencia con el jefe del Gobierno, de quien estaba apartado. Ahora bien; el señor La Cierva no es de los hombres que se prestan á ser ministro por solo el gusto de serlo y habría de exigir una independencia total para resolver los asuntos del departamento que se encomendara á su dirección, independencia que acaso á Dato no le agrade del todo ceder.

De todas estas cosas parece que se ha de tratar en el Consejo de mañana y que de él saldrá, según opinan muchos, el acuerdo de ir preparando el camino para hacer la crisis parcial en los días últimos de setiembre. Habría de hacerse para esa fecha con objeto de dar tiempo á los nuevos ministros á preparar los presupuestos.

Y á propósito de presupuestos, hay a quienes que dudan de que las Cortes funcionen ahora. Pero la generalidad de los políticos van coincidiendo en opinar que si se abren para discutir los presupuestos.

Respecto de la fecha no hay manera de que las opiniones estén contestes. Los ministeriales, que tienen fe en el triunfo de los deseos del ministro de la Gobernación, dicen que dentro del mes de octubre habrá sesiones. Más maliciosos las oposiciones, sospechan que no se abrirá el Parlamento hasta después de pasadas las elecciones municipales, que son en noviembre.

También de las elecciones municipales se habla mucho. Conservadores ministeriales y liberales esperan tener en ellas un triunfo decisivo sobre los republicanos, sacando mayorías numerosas en todas partes, excepto en Barcelona, donde también creen obtener mayores resultados que en anteriores luchas electorales.

Volviendo al tema de las Cortes, hemos de recoger las impresiones que respecto á la actitud de los liberales para el Gobierno en el Parlamento dominan en los círculos políticos.

Los liberales, y al decir liberales señalamos por igual á romanistas y gacépristas, pues para nadie es un secreto que á pesar de cuanto se dice hace meses que están entendidos, ayudarán al Gobierno en el mantenimiento de la neutralidad y le darán facilidades para la aprobación de los presupuestos. Parece que es esto lo convenido entre los señores Dato y Romanones, y así ocurrirá, porque interés de los propios liberales es que haya presupuestos nuevos para el próximo año.

¿Y después...? Después ya las cosas tomarán bien distinto cariz. Aprobados los presupuestos, empezarán los liberales una campaña tan violenta como sea menester contra los conservadores para pedir el poder y obtenerlo.

El señor Dato—de otros gobiernos conservadores parece que está descaída toda posibilidad—no gobernará muchos días del año 1916.—X.

PARA «LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA»

Memorias políticas

1908

LA LEY DEL TERROR

Este año fué tremendo en toda la vida peninsular. Ocurrió en sus días la tragedia revolucionaria de Portugal. Murieron asesinados el Rey y el Príncipe.

Antes y después el suelo español era campo de explosivos. En todas partes reventaban las bombas, y la indignación llegó á todas partes. El Gobierno se sintió herido, se mostró espantado y quiso combatir el terror con el terror.

No fué otra la causa que produjo aquella ley famosa, que no llegó á regir, porque el intento de trastornar toda la vida social que de abajo se levantaba, no podía, no debía producir el propósito de dar otra vuelta al revés, para el mismo fin, en los dictados del gobernante y del legislador.

La ley proyectada se llamó *contra el terror*, oficialmente; se llamó *del terror* por todo el mundo, sin compromisos ministeriales.

Pudo el Gobierno considerarse obligado á suspender las garantías constitucionales en Cataluña. Nunca á crear por medio de una ley la permanente suspensión de las libertades y de los derechos de la ciudadanía. El proyecto era un golpe de Estado que pedía el poder ejecutivo para su uso, al poder legislativo para su descrito. La ley no podía prosperar.

El terror policiaco invadió las alturas. Aquel Gobierno se moría de miedo. Había motivo para mucho, pero no había motivo para tanto. Velar con una ley la estatua de la ley; elevar una dictadura arbitraria á la dignidad de institución jurídica, era demasiado.

Alguien le dijo á Maura, en el estallido de la oposición, tan dura como la ley proyectada: —Importará poco lo que se alegue en su defensa y apoyo de la ley, aunque lleguen á profertarlo grandes elocuentes. Uno vence á otro, vence á cinco, á diez, á quince; será el Cid en Zamora. Uno contra todos para hacer la ley no es nadie, y menos cuando las artes y las gallardías del luchador no las animan fuerzas gladiatorias y atléticas. Silenciosa y callada, Maura tiene más opinión favorable á las audacias dominadoras gobernantes. Dicen por eso que sería hoy el gobierno de Maura más peligroso que entonces.

El proyecto de la ley del terror no tenía preámbulo. Valía tanto esta omisión como decir que la ley no necesitaba comentarios. En ella proclamaban las violaciones constitucionales uno ministros escasamente papeñistas, más letrados en el derecho que se alega que en el derecho que se legisla; roedores de los Códigos, rúbricas dirigidos y encauzados por el presidente del Consejo de ministros, en quien reconozco méritos y cualidades altísimas, todas grandes, como la equivocación de esta ley, mantenida por el sacerdotio de un convencimiento personal totalmente equivocado.

Aquel pacto social de Rousseau, para vivir

en paz los hombres juntos; aquella táctica convencional de Hobbes, firmada por todas las voluntades para que la vida dejara de ser una guerra civil; aquellas treguas de la paternidad que decretaban los Reyes de España en la cuestión de franquicias y libertades á los aliados para la conquista y á los sometidos después de las victorias; aquel límite racionalista marcado á la libertad individual por la libertad colectiva, al derecho de cada uno por su propio deber correlativo; aquella ley eterna del progreso que así restringe las voluntades del gobernante como las licencias del gobernado, aquello es lo que hemos bautizado con el nombre de *sentido jurídico*; que no es otra cosa que la atmósfera del Estado, desconocida en la ley del Terror, y que nos envuelve para no caer y morir en los laberintos y en las simas de la arbitrariedad y de la tiranía.

Toda la política moderna tienda á favorecer á la clase proletaria, porque así como decían los poetas posteriores al romanticismo que para amarse mucho dos enamorados, necesitaban haber comido algo, así para ejercer con fruto los derechos políticos, hay que gozar de alguna independencia, que no es otra que la posesión de los medios indispensables para la vida. La negación del derecho perjudica más al más desamparado: lo excluye, lo solivianta, lo desespera. En esas convicciones se fundaba la enérgica y ardiente protesta del partido socialista.

Recordad aquellos fenómenos de la raza que habréis visto en los Museos. Allí están, con la cabeza plana, el pecho esférico, la columna torcida, una cadera saliente y otra entrante, seis ú ocho dedos en cada mano, la figura oblicua, el paso irregular y las facciones deshechas. La familia, cuando el monstruo vino al mundo, lo arrojó del hogar y lo llevó á los hospitales; la naturaleza le negó la vida y lo mató pronto, la piedad le negó las sepulturas y lo entregó á los anatómicos para el estudio de extravío y la aberración en las funciones propagadoras del género y la especie.

Ese es el proyecto de ley que pasará á los archivos de las aberraciones legales como los cngendros desatinados de la raza pasan á los Museos históricos de la antropología fenomenal.

La intuición de las gentes calificó la ley del Terror de la bomba oficial que colocó el Gobierno sobre la mesa de los Cuerpos Colegisladores.

Acusar sin pruebas, condenar sin defensas, enjuiciar sin procedimientos, fallar sin tribunales, negar las relaciones jurídicas, crear figuras de delito fuera del Código y poderes del Estado fuera de la Constitución, no podía ser.

La bomba de aquella ley no llegó á estallar. Suerte fué del Gobierno, porque hubiera acabado con la situación política.

CONRADO SOLSONA.

Noticias de la guerra

UNA CARTA DEL EMPERADOR GUILLERMO

De París dicen que un oficial holandés que ocupa un puesto importante en la frontera alemana afirma que el Kaiser ha dirigido á todos los jefes del frente Occidental una carta autógrafa, expresando su sorpresa por los escasos resultados obtenidos durante las últimas operaciones é insistiendo sobre la necesidad de aumentar la actividad para conseguir ventajas susceptibles de desvanecer la impresión que reina en Alemania y en los países neutrales de que los aliados han detenido el esfuerzo enemigo y son dueños de la situación. Guillermo II ruega á dichos jefes que indiquen sus puntos de vista sobre la dirección de las operaciones para introducir ciertos cambios en el mando y completar un nuevo plan de campaña.

PALABRAS DEL CZAR DE RUSIA

Una información de Petrogrado dice que al hablar el Emperador Nicolás de la conferencia encargada de unificar el aprovisionamiento y la fabricación de municiones, dijo lo siguiente:

«La cuestión del aprovisionamiento de municiones es actualmente la más grave, la más importante y la única cosa que nuestras tropas esperan para detener la invasión.»

Los cuerpos legislativos, al declarar que conviene proseguir la guerra hasta llegar á obtener una victoria completa, han dado la sola respuesta digna de Rusia: dejando á un lado toda preocupación no esencial, concentramos todos nuestros esfuerzos en la gran tarea.

Nuestro único objeto debe ser echar al enemigo de nuestras fronteras, y para eso hay que asegurar el completo equipo de nuestro ejército.»

LOS PRINCIPES ITALIANOS EN LA GUERRA

El doctor Franchi escribe desde Roma, dando cuenta del papel que los Príncipes italianos están desempeñando en el ejército, y después de decir que en campaña se encuentran el duque de Aosta, jefe de un ejército, y sus hijos todos; que el mayor sirve en ar-

En la actualidad continúa en su regimiento, que se halla en el Carso, en plena zona de combate. Pero ha declarado que tan pronto como haya cumplido sus deberes de Príncipe italiano buscará paz y reposo bajo el hábito de benedictino.

Cuando su regimiento, curtido en una lucha de tres meses, pase á segunda línea, el Príncipe Aimone quedará autorizado para colmar su anhelo é ingresará en el célebre convento de los Benedictinos Negros de Santa Escolástica, en la abadía de Subiaco.»

ALEMANIA Y RUMANIA

Un diplomático inglés ha publicado un artículo en «Daily Chronicle», afirmando que en breve será atacada Rumanía por Alemania.

«En el mes de abril—añade—siempre dió el mismo movimiento de tropas hacia la frontera, pusieron en circulación los mismos rumores, á fin de producir un efecto de intimidación. Pero, primero, los alemanes no tienen la costumbre de declarar sus planes de ataque ó su propósito de atacar antes de proceder á ello; segundo, los efectivos concentrados son insuficientes para atacar al ejército rumano, compuesto de 600.000 hombres; tercero, la concentración de más de 200.000 hombres en Transilvania no podría pasar inadvertida para Rumanía, que adoptaría precauciones; cuarto, los imperios centrales no tienen interés en provocar á Rumanía, por el temor de que se reconstituyera la Liga balcánica. Además, en el caso de pasar la frontera rumana, los serbios atacarían de flanco á Austria.»

CONMEMORANDO LA BATALLA DEL MARNE

Telegrafían de París que en la iglesia de Meaux se celebró ayer una festividad religiosa, en conmemoración de la batalla del Marne. El templo estaba totalmente ocupado por los fieles.

Asistió al acto el Obispo de Versalles, que pronunció una alocución patriótica, que produjo una favorable impresión en el auditorio.

También comunicó el mismo telegrama que en la iglesia de Saint Etienne se celebró otro acto religioso para conmemorar dicha batalla.

El Cardenal Amette, que asistía á la ceremonia, pronunció asimismo una alocución patriótica.

El templo estaba atestado de fieles.

COMUNICADO ALEMÁN

Comunica el gran cuartel general alemán que al Este de Grodno continuán los rusos retirándose, habiendo llegado hasta más allá del paso de Kobra.

El número de prisioneros hechos en los combates de Grodno asciende á 3.600.

El ejército del general Gallwitz ha desalojado á los rusos de las posiciones que ocupaban, haciendo 520 prisioneros.

Los rusos, después de tenaces combates, han evacuado la cabeza de puente de Karduskaia.

En la región de Drobitschin y Sur de la misma continúan retirándose los rusos, después de empuñadas luchas.

El general Voucher atacó con sus fuerzas para apoderarse de la parte Oriental del Sereth, que tenían los rusos.

PARTES OFICIALES FRANCESES

El comunicado de las tres de la tarde dice así:

«Al Norte de Arras, en la región de Vally, el día 5 de setiembre, á las diez de la mañana, hubo un violento cañoneo. Lucha de minas principalmente violenta á orillas del Somme, y en los alrededores del Pise acciones de artillería.

En los sectores de Queneuvers de Vic y de Nouvron, las baterías francesas hicieron callar en varios puntos el bombardeo enemigo.

En la Champagne, al Norte del Campo de Chalons y en los Vosgos, la artillería francesa paró varios ataques de la infantería alemana.»

El de las diez de la noche dice:

«En los alrededores de Neuville, Roilincourt, en la región de Roye y en la Champagne, sigue funcionando la artillería.

En las Argonas ha habido igualmente duelos de artillería, lo mismo que en el bosque de Apremont.

En el frente de los Dardanelos reina calma en la zona Sur de la Península de Gallipoli.

En la zona Norte de la misma península, después de violentos combates, han progresado las tropas británicas.»

BUQUE TORPEDEADO

Un despacho recibido anoche de Londres dá esta noticia:

Según los datos que se van recibiendo, el frente alemán se extiende en la actualidad desde Grodno hasta Kobritz. Los alemanes continúan avanzando lenta pero continuamente, sin que se vea por ahora el inmediato objetivo.

Del Norte se sabe que los rusos, cerca del río Dnina, cerca de Lindau, han expulsado á los alemanes de la orilla de dicho río. En otros puntos del Dniester, los alemanes ganan terreno.

El corresponsal de «Le Journal» dice que la situación entre el Niemen y el Nlina, donde opera el ejército ruso del gran duque, es favorable, y probablemente dentro de pocos días habrá notables acontecimientos, demostrándose con ello la admirable estrategia del indicado jefe.

Los bombardeos que dieron comienzo el día 2 de actual, no ha cedido en intensidad, no habiéndose llegado hasta ahora á los combates cuerpo á cuerpo, que son en los que mayor número de bajas se producen.

Estadística

Dice «London Times» que Alemania y Austria necesitan anualmente 112.000 toneladas de cobre para sus proyectiles de fusil y cañón, en la presente guerra.

La producción total de dicho metal es, en Alemania, de 26.000 toneladas, y muy forzada puede llegar á 36.000, como máximo. Austria produce 4.000.

Para cubrir el déficit necesitan importar ambas potencias 72.000 toneladas de cobre cada doce meses, para cuyo transporte se necesitan 7.200 vagones de ferrocarril, que suponen 360 trenes de 20 unidades cada uno.

En un periódico francés leo la noticia de que la nueva República gasta en la guerra ciento cincuenta millones de francos cada día; de lo que se deduce que desde que comenzó la guerra lleva ya gastados la friolera de 58.500.000.000 de francos.

Los técnicos militares calculan que el número de soldados que mueren en la actual campaña se eleva al 4 por 100 mensual. Teniendo en cuenta que el número de combatientes no es menor de diez millones, tenemos que mensualmente mueren 400.000 hombres; luego desde que comenzó la campaña hay ya enterrados 5.200.000 soldados.

Calcúlese, por los datos que anteceden, el derroche de sangre y de dinero que están haciendo las naciones beligerantes, y á ello unan la paralización de los negocios; el destrozo de fábricas, poblaciones, vías férreas, barcos, etc., etc., y se llegará á una conclusión fantástica.

Y ahora vayamos al razonamiento. O la lógica no existe, ó utilizando sus elementos hemos de deducir que todas las potencias que están en guerra labran su ruina y marchan al aniquilamiento. A este paso llegará un día, quizá no muy lejano, que contra los planes mejor estudiados de sus generales se impondrán las circunstancias, el no puede ser más, y la guerra se acabará de un modo rápido é inesperado.

Y podrá condensarse el resultado en el famoso cuadro de *Los Litigantes*, que se conserva en la sacristía de la Catedral de Burgos. Representa dos sujetos, desnudos, cargados de papeles curiales; uno de los litigantes ha ganado el pleito y el otro lo ha perdido, pero ambos han quedado en cueros.

Quiere decir esto que al fin de la jornada no habrá vencidos ni vencedores, sino arruinados todos.

Cierto es que lo más inhumano que existe en el mundo es eso que se llama *humanidad*, y que los más abandonados, negligentes, pezezones y mal gobernados, somos los españoles.

Fuera de unos cuantos fabricantes é industriales, á quienes la guerra les ha bastado para hacerlos ricos, los demás estamos sufriendo las consecuencias de la lucha, como si hubiéramos tomado parte en ella. Podemos haber aprovechado las circunstancias para fomentar nuevas industrias, desarrollar el comercio, acrecentar, en una palabra, la riqueza del país, y en la práctica ha sucedido todo lo contrario.

Esto nos induce á creer que aquí se ha perdido hasta la noción de la realidad, y que vivimos por el movimiento inicial, sin pena ni gloria, danzando entre políticos, toreros, «tracas» y otros sports análogos.

¡Buena regeneración nos espera!

LUIS GIL SUMBELA.

Ecos de la opinión

El presupuesto municipal y las organizaciones productoras

Una de las finalidades que nos propusimos al estudiar los presupuestos en la labor que comenzamos y seguiremos, para después estudiar el presupuesto provincial, y llegar, por último, al nacional, fué la de despertar á la vida activa, á las entidades que, por su cultura, son las llamadas á intervenir eficazmente en la vida económica de la ciudad.

¿Lo hemos conseguido? A juzgar por lo que oímos y leemos, algo logramos, lo bastante para que á la atención que se nos presta siga un movimiento de opinión que se cristalice en la realización de esa Asamblea que el «Sindicato de un gremio» proponía en estas mismas columnas, después de recoger la afirmación que el concejal señor Lassala hizo respecto á que el comercio y la industria se habrían de allanar á que los presupuestos se elevaran, si se quería que el Municipio pudiera atender debidamente su cometido.

Proponese que previa la aportación de

presupuestos de otras ciudades y su estudio, se llegara á ver que el nuestro no es bajo, y que, por lo tanto, no es pertinente la que indicaba el señor Lassala.

Acogiéndolo con el respeto debido tal proposición, hemos de decir lo siguiente: No nos parece necesario ese estudio comparativo, pero si manifestamos que en sus resultados poco de bueno habrá de conseguir el comercio y la industria y la propiedad urbana, ligada á estos elementos productores por los mismos vínculos económicos, aunque otra cosa hasta aquí se ha venido sosteniendo, tanto por unos como por otros.

Supongamos que se aportan dichos presupuestos, que se demuestra que el presupuesto de Valencia no es elevado, que existen deficiencias que deben subsanarse y que, como consecuencia de este estudio, se demuestra que el presupuesto es elevado. Pues bien; aparte de que entendemos que el presupuesto no es bajo, si tenemos en cuenta las necesidades, cada vez más crecientes de la ciudad, resultará que tiene razón el «Sindicato de un gremio», para oponerse á que se eleven los arbitrios, que es á lo que tendía el señor Lassala, pero nos quedaremos igual que estábamos; no habremos adelantado ni un paso en la resolución del problema que es tal y como nosotros lo planteamos.

Y lo planteamos en nuestro primer artículo, estudiando los presupuestos de Valencia, diciendo: Que Valencia necesita un gran presupuesto, que no debe bajar de doce millones de pesetas; pero que estos doce millones de pesetas no deben salir, ni del comercio, ni de la industria, ni de la propiedad urbana, ni, por lo tanto, de la generalidad del vecindario que trabaja material ó intelectualmente.

Y colocados en este plano, en su día llegaremos á demostrar la posibilidad de que este milagro económico se realice, y partiendo de este supuesto, hay que detenerse á meditar que lo que interesa á todos los productores, es que cesen de una vez para siempre de pagar la que no deben pagar.

De sobra sabemos que quien nos lea sonreirá con expresión de duda, tachándonos, cuando menos, de ilusos, y afirmando que vivimos fuera de la realidad, y sin perjuicio de probar, como decíamos, en la posible realidad de reforma económica tan interesante, bueno será que los elementos productores de Valencia se enteren de que los de otros países no han tomado á broma estas ideas y propósitos, y á este respecto podemos decirles lo siguiente:

En la República Argentina, país donde el agio de la tierra adquiere proporciones fabulosas; donde las consecuencias de este fatal monopolio se ven más patentes, se está trabajando por la «Liga Argentina para la implantación del Impuesto Único», en términos que á pesar de la ruda oposición que á estas propagandas oponen los grandes, los enormes intereses creados, avanzan los trabajos, y se ha formado una Agrupación de entidades, una especie de Federación, que bajo el título de «Comité Unido del Comercio», trabaja para que los presupuestos de Buenos Aires se basen en un solo impuesto sobre el valor de la tierra desprovista de mejoras.

Viene á ser en Buenos Aires el «Comité Unido del Comercio», lo que para Valencia es el «Sindicato Gremial», mas está integrado con más elementos, como vamos á verlo. Está formado dicho Comité por representantes de las siguientes entidades: Cámara Sindical de Comercio, Unión Industrial Argentina, Sociedad Central de Arquitectos, Sociedad Propietarios de Carros de la Capital, Centro de Almaceneros, Centro de Patronos Panaderos de Buenos Aires, Liga de Almaceneros Minoristas, Centro Nacional de Ingenieros y Asociación Mútua de Propietarios de Hoteles, Restaurants, Confeiterías y Cafés.

Este Comité tiene su domicilio social en Buenos Aires, calle de San Martín, número 56, á donde el Sindicato Gremial puede dirigirse solicitando confirmación á nuestro aserto.

A estas horas, el Comité en cuestión habrá adelantado seguramente en sus trabajos, encaminados á formular un presupuesto municipal, á base de Impuesto Único, ó sea desgravando en absoluto de todo arbitrio á los productos de riqueza.

La noticia tiene interés, y por ello la brindamos al «Sindicato de un gremio» y á todos los que integran el Sindicato de esta ciudad, Cámara de la Propiedad, Gremio de Abogados, que no nos explicamos el por qué no interviene en estas organizaciones sindicales; Cámara de la Industria y Comercio, Colegio de Arquitectos, Ateneo Mercantil y Sociedades obreras, para que vean si conviene realizar aquí lo que está haciendo el llamado «Comité Unido del Comercio», de Buenos Aires.

Remunere nada más que para demostrar que nuestro presupuesto es excesivo, en comparación del de otras ciudades, es cosa que podrá satisfacer el amor propio de quien sostuvo que no lo es; pero lo que interesa es poner término al absurdo del actual sistema que realiza la enormidad económica de cargar todo impuesto sobre el que trabaja, única forma de hacer que la riqueza disminuya y que la miseria aumente, dejando el campo libre á los monopolistas de la tierra y á los de otras industrias, que sirviendo intereses generales, tiene naturalmente carácter de monopolio.

Y para esta labor seria, práctica y eficaz, cuenten con el modesto concurso de la «Liga Española para el Impuesto Único», al igual que á los productores argentinos prestará su apoyo la «Liga Argentina para el Impuesto Único».

J. MANAUT NOGUÉS.

